

EL NOVELÓN del

DOMINGAZO

SALVAJE VIOLÓ MUJERES EN EL CARIBE DURANTE CINCO AÑOS

VOZ ATERRÓ EN LAS BANANERAS

◆ ROCÍO SANDÍZ
rocio.sandi@lateja.co.cr

Un violador en serie cayó en manos de la Policía gracias a que una de sus víctimas lo identificó por el tono de voz.

El salvaje, de apellido Mora y de 48 años, atacó mujeres durante cinco años en las bananeras de Siquirres y Batán de Limón, a lo largo de unos diez kilómetros.

El agresor siempre tenía el cuidado de taparse la cara para que las ofendidas no lo identificaran y eso dificultó muchísimo el trabajo de los oficiales.

La Policía Judicial relacionó al hombre con

del OIJ, informó que la sospecha de una de las víctimas de que el atacante era un hombre que había conocido en las bananeras frenó los ataques.

El investigador contó que al principio los casos se investigaron de forma individual, pero poco a poco notaron que había coincidencias que los

relacionaba por lo que presumieron que se trataba de un delincuente serial; es decir, que no atacaba por casualidad, eso los llevó a hacer un perfil.

“Descubrimos que todos los ataques ocurrieron o muy temprano en la mañana o cuando atardecía. Todos se dieron en lugares con mucha vegetación, cerca de zonas bananeras solitarias y oscuras, lo que dificultaba que hubiera testigos”, recordó el agente.

“En algunos de los casos el hombre amenazó a las víctimas con una pistola, en otras solo usó la fuerza. También comprobamos que el sujeto, en todos los casos, improvisaba algún método para taparse la cara”, dijo el agente.



pechoso. Este es un caso particular porque al final fue un elemento científico el que lo resolvió”, argumentó.

Descripción calzó. Durán aseguró que al entrevistar a la mujer que les dijo a los agentes que sospechaba de un hombre de una bananera no perdieron el tiempo y empezaron a investigarlo.

“Vimos que era un hombre que calzaba perfectamente con el perfil criminal que teníamos, vivía cerca del lugar de los ataques, se movilizaba por

del OIJ, informó que la sospecha de una de las víctimas de que el atacante era un hombre que había conocido en las bananeras frenó los ataques.

El investigador contó que al principio los casos se investigaron de forma individual, pero poco a poco notaron que había coincidencias que los

relacionaba por lo que presumieron que se trataba de un delincuente serial; es decir, que no atacaba por casualidad, eso los llevó a hacer un perfil.

“Descubrimos que todos los ataques ocurrieron o muy temprano en la mañana o cuando atardecía. Todos se dieron en lugares con mucha vegetación, cerca de zonas bananeras solitarias y oscuras, lo que dificultaba que hubiera testigos”, recordó el agente.

“En algunos de los casos el hombre amenazó a las víctimas con una pistola, en otras solo usó la fuerza. También comprobamos que el sujeto, en todos los casos, improvisaba algún método para taparse la cara; las víctimas dijeron que a veces usaba una media, una camiseta amarrada en la cabeza o hasta un sombrero de los que usan los trabajadores de las bananeras”, contó.

Otra de las características que compartían los casos es que el agresor les robaba a las víctimas el celular y los artículos de valor que tuvieran.

Complicaciones. El jefe de la unidad policial aseguró que enfrentaron varias complicaciones antes de resolver el caso.

Uno de los factores fue hablar con las mujeres que habían sido atacadas ya que las violaciones las marcaron para siempre.

“El abordaje de las víctimas es muy complicado, son personas que han sufrido un daño gravísimo emocional y el hecho que los investigadores volvieran a consultar algunos elementos que habían



Los investigadores encontraron prueba en la casa del bicho. ARCHIVO

pechoso. Este es un caso particular porque al final fue un elemento científico el que lo resolvió”, argumentó.

Descripción calzó. Durán aseguró que al entrevistar a la mujer que les dijo a los agentes que sospechaba de un hombre de una bananera no perdieron el tiempo y empezaron a investigarlo.

“Vimos que era un hombre que calzaba perfectamente con el perfil criminal que teníamos, vivía cerca del lugar de los ataques, se movilizaba por los sitios en los que se dieron las violaciones y entonces allanamos la casa y lo detuvimos”, expresó el agente.

Otra de las señales que apuntó hacia Mora fue que los agentes se dieron cuenta que el peón había vendido o regalado celulares, lo que hacía pensar que eran los teléfonos robados a las víctimas.

Al comparar las muestras que estaban en el sistema computarizado Codis (una base de datos con datos de ADN) comprobaron que el

ESTÁ CANEANDO

A Mora lo condenaron a 196 años de cárcel por las 14 violaciones y a 20 años por los robos. Al final, después de que las autoridades adaptaran la pena, la condena quedó en 42 años de cárcel, ya que en el

país la ley no permite que las personas pasen en prisión más de 50 años.

Mora está preso en la cárcel de Sandoval en el centro de Limón. La Teja le pidió una entrevista pero se negó.

Un violador en serie cayó en manos de la Policía gracias a que una de sus víctimas lo identificó por el tono de voz.

El salvaje, de apellido Mora y de 48 años, atacó mujeres durante cinco años en las bananeras de Siquirres y Batán de Limón, a lo largo de unos diez kilómetros.

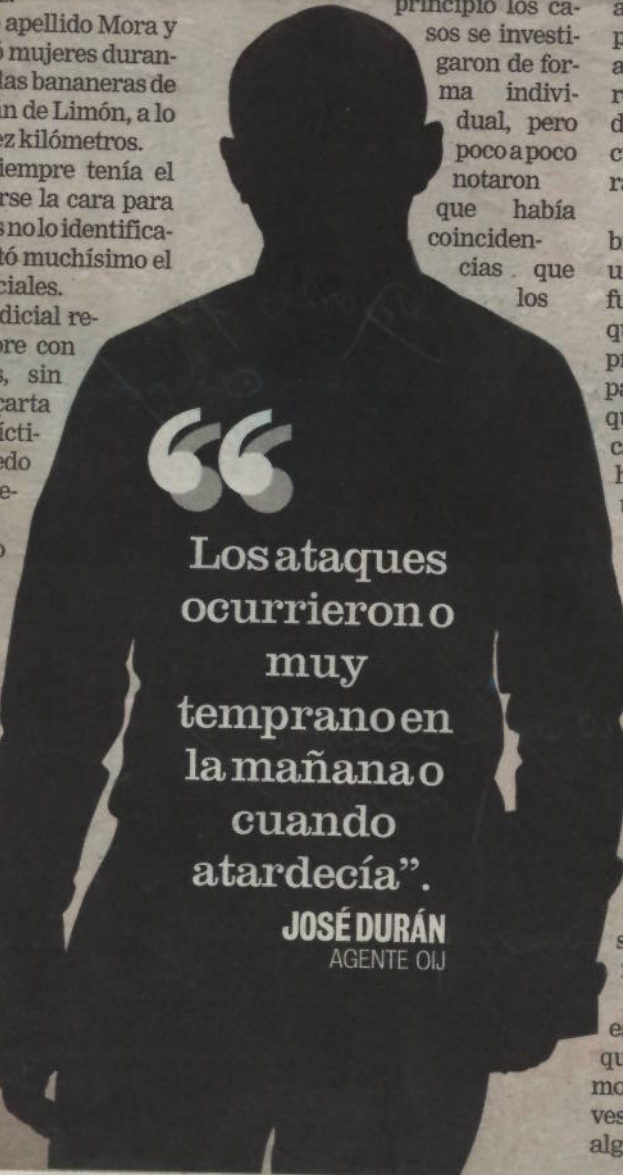
El agresor siempre tenía el cuidado de taparse la cara para que las ofendidas no lo identificaran y eso dificultó muchísimo el trabajo de los oficiales.

La Policía Judicial relacionó al hombre con seis violaciones, sin embargo, no descarta que haya más víctimas que por miedo nunca se atrevieron a denunciar.

De acuerdo con el OIJ, el violador empezó a agredir mujeres en el 2009 y continuó así hasta el 2014 cuando al fin le cayeron.


José Durán, jefe de la Unidad de Vínculos Criminales

José Durán dice que la tecnología es una gran aliada con el OIJ.
LUIS NAVARRO.



“Los ataques ocurrieron o muy temprano en la mañana o cuando atardecía”.

JOSÉ DURÁN
AGENTE OIJ



Al violador lo atraparon el 8 de agosto del 2014. ARCHIVO

hombre era el que había violado a las seis mujeres, ya que el ADN de él coincidía con los fluidos que habían recogido de los cuerpos de las mujeres agredidas tiempo atrás.

La libertad de Mora acabó el 8 de agosto del 2014, cuando los agentes le cayeron en la casa.

La captura del peón bananero sorprendió a muchos, ya que parecía tener una vida normal. La Policía dijo que cuando lo atraparon el hombre vivía con una compañera sentimental y tres hijos menores.

Aceptó los cargos. Según informó el departamento de prensa de la Corte Suprema de Justicia, el violador aceptó los cargos por los que lo acusaron y se sometió a un proceso abreviado que acabó el 6 de febrero del 2015 cuando fue condenado a 42 años.

En total, al hombre se le comprobaron 14 delitos de violación. A tres de las víctimas las violó una

2,5
años tiene
Mora de
estar en la
cárcel.

vez, a dos las violó dos veces y a la otra la violó cinco veces.

Además, a cinco de las seis víctimas les sustrajo pertenencias, por lo que también fue declarado culpable de cinco robos agravados.

La tecnología usada por la Unidad de Vínculos Criminales hizo que Mora se convirtiera en la condena más alta que hasta el momento ha logrado ese grupo judicial.